

105.

MARIA

TRINIFANTE,

Y

HEREGIA TRINIFADA.

SERMON

QUE PREDICO EL

M. R. P. PRESENTADO

Fr. Ignacio Cotoño, de la sagrada Orden
DE PREDICADORES.

EN EL FESTIVO, Y SOLEMNE OCTAVARIO, que hizo el Real Convento de San Pablo de Sevilla, en honra de la siempre Virgen Madre de Dios:

Y DESAGRAVIO DE LA INJVRIA, que los Hereges hizieron a su sagrada IMAGEN, en la fortaleza de Callò, de los estados de Flandes, en 19. de Junio de 1638.

A MARCOS FERNANDEZ MONSANTO
Cavallero del Habito de Christo,
Y ADMINISTRADOR GENERAL DE LOS
Almoxarifazgos Reales.



EN SEVILLA POR Francisco de Lyra Año M.DC.XXXVIII

TRIVIA

1. What is the capital of France?

2. How many days are there in a week?

3. What is the largest planet in our solar system?

4. How many continents are there on Earth?

5. What is the smallest country in the world?

6. How many bones are in the human body?

7. What is the longest river in the world?

8. How many states are there in the USA?

9. What is the most common color of a stop sign?

DEDICATORIA.

ESTE Sermon, que v. m. fue servido que yo predicaf-
se el dia que en este Real Convento de S. Pablo de Sevilla
bizo sumptuosissimas fiestas en desagravio de las inju-
rias, y desacatos que el impio Hereje hizo a la Madre de Dios, y
su image sagrada, fue la misma Señora servida dar buen sucesso,
porque siendo el auditorio de los mas entisfrados, y doctos (sino el
mas docto, y salificado), que se avia visto en esta ciudad, fue la satisfi-
sacion, y aplauso universal. Por vezes fui rogado e instado de per-
sonas de buen entendimiento para estamparlo: pero no era este mi
parecer, por entender que la impresion de un solo Sermon, por
bueno que sea, no acredita a su Autor. Con todo, como me lo man-
dò quien podia, fue fuerza obedecer. Digo me v. m. le avian pedido
personas de respeto, hiziesse imprimir el Sermon que avia predi-
cado, como cosa digna de comunicarse a todos. Y como las Religio-
sos, particularmente los deste Convento de S. Pablo, le devemos
todos a v. m. grande respeto, como a bienhechor, y amparo comun
de todos: uve (aunque a despecho mio) de fatarle a luz, por no fal-
tar a tan precisa obligacion. Intitulase este Sermon MARIA triu-
fante, y Heregia triunfada, por ser esse su principal argumento.
En estos triunfos de la Virgen, tiene su Christiãdad, Zelo, y Piedad
de v. m. muy grande parte, por aver en esta ocasion tan grandiosa-
mente socorrido (como suele hazer en todas) a los soldados de Chris-
to, y de la Virgen, a los Religiosos digo, de quien v. m. es perpetuo
auxiliador. Acete v. m. esta pequeña obra (si bien grande, por la
materia de que trata) en significaciõ del justo y devido agradeci-
miento: que el principal desempeño seran oraciones por la vida, y
salud de v. m. a quien nuestro Señor guarda por largos años. para
su santi. servicio, augmento del divino culto, remedio de pobres, y
bien comun de las sagradas Religiones. Deste Convento de San
Pablo de Sevilla, en 27. de Octubre de 1638.

Fr. Ignacio Cotiño.

A P R O B A C I O N .

Del M. R. P. Maestro Fr. Francisco de Valverde,
Prior de el Convento de San Pablo de Sevilla, y
Consultor del santo Oficio.

RO R. comission del señor Lic. D. Fernando Ho-
ras Manrique, Canonigo de la Colegial de S.
Salvador, Iuez oficial, y Vicario general de Sevi-
lla y su Arçobispado, è visto este Sermon, que
predicó el M. R. P. Presentado Fr. Ignacio Cotiño: y me pa-
rece muy digno del grande ingenio, erudicion, y pulpito
de su Autor, bien conocido, y acreditado en España por
sus escritos: porq̃ en el (ademas de que no ay cosa, que sea
contra la Fè, y buenas costumbres) resplandecen, y hazen
obra muchas, y raras calidades: la novedad de la materia,
la inteligencia y ponderacion de la sagrada Escritura, la
fuerça de razones, sacadas delgadamente della, la grãdeza
del estilo, la viveza de pensamientos, y la singular piedad,
y devocion a la Virgen santissima Maria señora nuestra. Y
así me parece que se deve estampar, para provecho y con-
fuelo de los que lo leyeren. En este Convento de S. Pablo
el Real de Sevilla en 26. de Octubre de 1638. años.

Fr. Francisco de Valverde

M. y Prior.



BIENA VENTRADO el Vientre en que audivistes, y la leche que os criò. Son palabras de una muger devota, dichas al Autor de la vida Christo Iesus Señor y Redemptor nuestro; referidas por su sagrado Coronista San Lucas, a los onze capitulos de su Historia Evangelica y santa.

La ocasion motiva destas festivas demonstraciones, y gloriosos triunfos, con que estòs dias celebra vuestra piedad y devocion, a la soberana Madre de Dios, es muy sabida, y en los pulpitos muchas vezes repetida: ofensas hechas a la sacratissima Señora, agravios que con sacrilega mano, y temeraria osadia, cometio la heretica prauidad contra su serenissima Magestad, mostrando en el hecho mayor impiedad, y ceguedad mas obitinada, que la fiera y sangrienta barbaridad de los Gentiles. De uno dellos cuentan las historias, que assolando y abrafando a cierta Ciudad, mandò a sus soldados, que la casa, donde avia fama que nacio Ciceron, no le tocassen; *Parcite Sulliane domui* porque no seria justicia ni razon, sino porfiada fiereza y crueldad, abralar, y convertir en cenizas el aposento que avia sido habitacion del Maestro de los Oradores, y Principe de la eloquencia Romana. Lo mismo refieren los Annales de España le acontecio a su Rey Dó Alonso, quando quiso tomar la Ciudad de Cayeta. A la santissima Virgen Madre de Dios y Señora nuestra llamò el glorioso San Ambrosio, Morada y Templo de Dios: *Corpus Virginis Dei Templum est*. Y retrato deste Templo santo era su Imagen sagrada, sin comparacion mas digna de respeto y veneracion, que la casa de Marco Tulio Ciceron: con todo no le perdonò no el impio hereje, ni le guardò su diabolico furor la deuida cortesia: antes descubierto este precioso thesoro, hallada esta riquissima presa, la echò en el fuego, y (permiendiendolo assi la divina Magestad) se bolvio cenizas. Virgen sacratissima, Emperatriz del Cielo, por vuestra intercesion Señora, escaparon muchos siervos vuestros, de las hogueras y incendios de los tyranos. Pues como se han cambiado las suertes? Que trueque es este tan notable? A aquellos librabtes entonces, y a vos aora no os defendeis? Que misterioso caso es este? Que sacramento el que este tragico suceso encierra? Señora de mi vida, con licencia vuestra voy rastreando y ahondando este secreto tan profundo, porque me acuerdo de unas palabras de vuestro gran devoto San Ildefonso, poderando, no querer vuestro precioso Hijo bajar de la Cruz en que

*D. Ambrosio
lib. 2. de
virginis.*

Maria triunfante

Math. 27.

estava, quando los que passavan mofavan del, y le blasfemavan, y dezian (segun refiere San Matheo): *Si Filius Dei es, descendat de Cruce, &c.* Bien pudiera mi Redemptor hazerlo (dize el Santo) y mostrarles con este milagro, que era Hijo de Dios: pero de proposito, y con grande misterio, se dexò morir clavado, *Vt te veram matrem ostenderet, verum se esse hominem patiendo tormenta monstravit.* Para que constasse por los tormentos que padecia, que era verdadero hijo vuestro. Y fue como dezir: Era mi Salvador hijo de Dios, y hijo vuestro; por la parte del Padre, era Dios, y por la parte vuestra era hombre: haciendo milagros, librando a otros de penas y opresiones, mostrò que era verdadero Dios; porque sus milagros (como resuelve el Angelico Doctor Santo Thomas) fueron sufficientissimo testimonio de su divinidad, *Miracula que Christus fecit sufficientia erant ad manifestandam divinitatem ipsius:* y padeciendolas y sufriendolas, mostrò que era verdadero hombre. Y assi, en no querer en esta ocasion baxar de la Cruz en que estava, mostrò que era verdadero hijo vuestro. Pues luego, soberana Señora, si sois Madre de Dios, y de Dios hombre, a el en todo semejante, como el a vos parecido; como Madre de Dios ostentais vuestro poder en librar de trabajos y afflicciones a vuestros devotos; y como Madre de Dios hombre mostrais vuestro amor en tolerar ultrajes de enemigos, y sufrir agravios a vos, pudiendo escapar dellos. Y por esso Señora no os librades del incendio enemigo, mas gustosa os arrojaltes a sus llamas, constando con la mayor certeza, que lo que parecia acabamiento vuestro, se avia de trocar en vida; y que del mayor vilipendio y abatimiento, avia de nacer vuestra mayor honra y exaltacion. Con que quedasseis vos engrandecida, la Fè gloriosamente triunfante, y la heregia ignominiosamente triunfada.

D. Thom. 3 p 9. 43. art. 4.

Misteriosas fueron todas las revelaciones, que tuvo el Evangelista San Juan en su destierro: entre otras vio que franqueadas a su vista las estancias celestiales, se descubriera un magnifico templo, palacio de Dios: y dize esta singularidad; *Et impletum est templum fumo à maiestate Dei.* Todo el Templo a vista de la Magestad divina, se llenò de humo, y si donde sale humo, como dizen los Filósofos, suele aver fuego, y este es señal instrumental de aquel, es de creer que estaria tambien el Templo lleno de fuego. Dios entre humo, su casa entre fuego, que serà? Y aun si me dixera el Discipulo mas amado, que el humo salia de Altar, que lleno de caçoletas, y thimiamas; exalava fragancias, bien lo entenderia yo; pero de la misma Magestad del Señor, *a maiestate &c.* Esto me parece muy digno de ponderacion. A mi entender, señores; pueden sin violencia de la letra, las pala-

2 poc. 15.

pala-

palabras à maiestate Dei, hazer tambien este sentido, permitiendolo assi la divina Magestad: y por el humo y fuego, entenderse los pecados de los Hebreos, con que profanavan y escurecian el Templo del Señor. Y si añadieremos una doctrina del Angelico Doctor Santo Thomás, quedará el lugar a nuestro intento muy ajustado. Explicando el Santo otro humo que vio el Profeta Isaías, *Et domus repleta est fumo*, dize que quiso significar el castigo que se avia de executar en el pueblo Hebreo quatro y dos años despues de la muerte de Christo: *Domus repleta est fumo à Romanis*. Como si dixera Dios, que en pena de sus culpas, e... humo y fuego significadas, serian con otro fuego y humo castigados. Diga la pena con el delito, y quien con fuego peca, con fuego muera. Herege infiel y protervo enemigo de Dios, y de su Santissima Madre, verdadero Templo suyo, en el de Ierusalem representado, tu culpa está pronosticando tu ruina, el fuego con que abrafaste su santa Imagen, significava la muerte violenta de fuego, que justissimamente avias de padecer, (que a quien có fuego le ofendio, era justo que fuego le acabasse) y que de la misma Señora, que a todos los fieles alumbray dà vista, avia de salir humo que te ahogasse, ocasion de tu muerte temporal, y lo que mas es, de tu eterna condenacion: y para nosotros los fieles hijos de la gracia, luz de confirmacion en la fè, y aumento de nuestra piedad y devocion. Para que esta crezca oy en nuestras almas, por medio de la divina palabra, necesitamos todos predicador y oventes del favor de la divina gracia; pida nosle a la Virgen santissima, que por su intercepsion nos la alcance, ofreciendole la Angelica salutacion. A V E M A R I A.

Isai 6.
D. Tho. ibi.

*Beatus venter qui te portavit, & ubera qua suxisti. Ex loco
Luca citato.*

PRIMERA PARTE.

ES constante sentècia de los santos Padres y Interpretes sagrados, que esta muger de que habla el santo Evangelio, fue figura de la Iglesia santa. Suppuesta como cierta esta doctrina, ocurren para fundamento de nuestro primero discurso, unas palabras del docto y antiguo padre Theophylacto. *Phariseis & Scribis miracula taxantibus: mulier simplex doloq; carens, illa celebrat. Vbi autem sunt qui dicunt dominum oparenter tantum apparuisse. Hæc testis sit quod ubera suxerit.* No os passem por alto (dize Theophylacto) los misteriosos gritos desta devota y virtuosa muger, porque son de mucha importancia sus voces, son llenas de sacramentos sus palabras; porque no solo hieren a los presentes,

Theophil.
hic.

fino que no perdonan tambien a los futuros. Reprehendio con ellas la dureza y blasfemias de incredulos Fariseos, y castigò juntamente atrevimientos y desatinos de perfidos hereges. Hizo callar a los que mordian de presente, y puso silencio a los que avian de ladrar de futuro. Vnos y otros se confundieron con sus gritos y voces que dio, bolviendo por la honra de Christo Señor nuestro, y de su santissima Madre, viendola calumniada y blasfemada: Defendio al Hijo en la pureza de la Madre, y de la misma infirio por formalissima consecuencia la santidad, y aun la divinidad del Hijo, por averla hecho tan santa. *Beatus venter*, dize, *qui te portavit*. Como diciendo: Si la Madre por traeros en su vientre fue bienaventurada, quanto mas lo fereys vos que anduvistes en el? Quando los mayores enemigos de Christo y de su santa Madre, conspiran para ofenderlos y afrentarlos; entonces salen al campo los mas fieles amigos, para defenderlos y desagraviarlos, *Dum superbit impius, incenditur pauper*. O como lee Genebrardo, *Vritur pauper*. Al compás que aquellos les niegan el devido rendimiento y veneracion, se enciende el zelo de estos, y sube de punto su devocion. Y baxtales a los Fieles siervos de Dios y de su Madre, ver el mal que hazen sus enemigos los hereges, la insolencia con que los ultrajan, y protervia con que los ofenden: para con mayor fervor de espíritu, y con mas alentados bríos, emplearse todos en su servicio y adoracion.

Pf 9.
Genes hic.

Gen. 4.

Contando la divina Escritura la generacion de Seth hijo de Adam, dize estas palabras. *Seth natus est filius quem vocavit Enos, iste cepit invocare nomen Domini*. Naciole al justo Seth un hijo, al qual puso por nombre Enos, este fue el primero que empezó a alabar a Dios, y a

Lect. Chal.

invocar el nombre del Señor. El Paraphrastes Chaldeo traslada en lugar de estas ultimas palabras, *In diebus eius incaperunt filij hominum, ut non orarent in nomine Domini*. Y Oleastro. *Tunc prophanatum, aut pollutam est nomen Domini, id est, generatio Cain tempore suo, polluit nomen Dei faciendo mala*. En sus dias y en su tiempo empezaron los hijos de Cain a no orar al Señor, y a pecar, y inventar traças con que Dios no fuesse servido ni alabado. Notad el, *Tunc*, entonces: que entonces fue este? Quando los hijos de Cain empiegan a negar a Dios el culto y adoracion, que de justicia le era devido: entonces comiençan a alabarle y honrarle los hijos de Dios, tributandole la devida honra y veneracion. De suerte, que al tiempo que unos le ofendian, otros le servian; y quanto aquellos mas le agraviavan y blasfemavan, tanto estos mas le engrandecian y reverenciavan. Quiénes fueron, sepamos, los hijos de Cain? Conoced al padre, y por el podreis

Oleast. hic.

podreis mejor conocer los hijos. Es tradicion antiquissima de los Hebreos, que quando Cain lleuò al campo a su hermano el inocente Abel, *Egrediamur foras*, le dixo, *non est iustitia neque Iudex, neque sacrificulum aliud, neque primum recipient iusti, neque pennis luent impij*. No ay justicia, no ay Iuez en el Cielo, ni fuera desta ay otra vida, ni ay premio para los justos, ni pena para los malos: y porque el buen hermano le contradizia y reprehendia, le matò. Por manera, dize Genebrardo, que este cruel fratricida fue el primer hereje que el mundo tuvo: fue el primer Ateista que negò la providencia divina, la inmortalidad del alma, la resurreccion de la carne, &c. y sus hijos y descendientes infieles como el, y successores de la heregia. A estos pues se reduzen los Lutheranos, Calvinistas, y demas sectas de nuestros tiempos, enemigos de Dios y de su bendita madre, q̄a imitaciõ de los hijos de Cain, blasfeman su santo nõbre, profanan sus aras sagradas, y abrafan sus imagines sacrosantas. Pues que hazen en esta ocasiõ los Fieles, los animos Catholicos y devotos en el justo Enõs representados? que? Lo que hizo este varon santo su figura. *Iste capit invocare nomen Domini*. Empieçan con el, a engrandecer a Dios y a su Madre, y con especial afecto y devocion invocar sus santos nombres. En este sentido declara nuestro doctissimo Oleastro las palabras, *Iste capit invocare nomen Domini*. Como puede esto ser, pregunta el insigne Portugues, si lo contrario consta de la misma escriptura: en la qual leemos, que los primeros hijos de Adan, Cain, y Abel sacrificaron a Dios, y con publica veneracion le adoraron? *Factum est autem post multos dies, ut offerret Cain de fructibus terra munerera Domino: Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, & adipibus eorum*. Y de Adan su padre afirma Moyfes Barcephas, que a penas le avia Dios nuestro Señor criado, quando le instituyò Sacerdote, y assi fue verdadero sacrificante. Coligelo este Doctor de aq̄llas palabras del Psalmo 138. *Tu formasti me, & posuisti super me manũ tuã. Fuisse Sacerdotẽ ex his verbis agnoscitur, dũ velut loquentẽ Adamũ cũ Deo inducens ait: Tu formasti me & posuisti super me manum tuam*. Habla aqui David con Dios en nombre de nuestro primero padre, y le dize, que en formandole, luego sobre el puso su mano, esto es, que en dando le ser le hizo Sacerdote: ceremonia santa en la primitiva Iglesia practicada, y de que fuele usar los Obispos quando ordenan a los sacerdotes. Y da una respuesta a nuestro inteto muy adecuada. *Iterum inceptum est invocari nomẽ veri Dei quod obliteratũ est hominibus ad idolatriã declinantibus*. Cõ mucha razon dize el Espiritus santo de Enõs, q̄ fue el primero q̄ ofrecio sacrificio a Dios, por quanto avia tiempos, que el

Hebr. apud Genebr. in Cron. Gen. 4.

Geneb. cit.

Oleast. bic.

Gen. 4.

Barceph. de parad. 1. p. c. 28. Ps 138.

el divino culto estava acabado. Muriose Abel, que era el principal sacrificante, su hermano Cain y sus descendientes a su exemplo, como gente que estava cayda de la gracia de Dios, no solamente no le rendia la debida sujecion, y le venerava y adorava, como su verdadero Dios y Señor, sino que con positivos actos le ofendian, irreverenciavan, y blasfemavan. Pues estando las cosas en este tan miserable estado, Dios por los herejes ofendido, su culto profanado, la piedad muerta, la devocion sepultada: el santo Eno la renovò y resuscitò, y empeçò a honrar y alabar nuevamente al Señor: esto es, con mas encendido zelo, y mayor fervor de espiritu de lo que sus predecesores avian hecho. Bien asì, a vista de la piedad heretica, se encendio mas el zelo de los Fieles, y al punto que aquellos menosprecian a Dios y a su esclarecida Madre, y desolladamente les ofenden: estos mas los estiman, mas obsequiosamente les sirven, y devotamente les veneran. Y quando los ministros de Satanas y descendientes de Cain pretenden que el culto de Maria santissima se extingua, y su devocion se acabe, convertida en cenizas afrentosamente su imagen, entonces hazen mayores finezas la piedad Christiana, y està en su auge la devocion Catholica, y la sacratissima Virgen es con mayores elogios engrandecida, y con mas solemnes aplausos celebrada: siendo los yerros y delatinos del herege, doctrina y enseñanza del Christiano.

Hallò el melifluo padre San Bernardo mucho que considerar en aquellas cortinas, o velo, que los Serafines que vio el Profeta Isaias, hazian a Dios, quando segun la opinion del Santo, le querian encubrir a Lucifer, que cerca del asiento del Señor, queria estar. Eran unas cortinas, o pavellon hecho de alas, como dize el texto sagrado, *Duabus velabant faciem eius, quae nimirum, dize el Santo, sic illum arceant, ut istos sustineant & sustollant.* En alguna ocasion he ponderado, que las mismas alas hazian dos cosas, alexavan a Lucifer, y sustentavan a los Serafines: a aquellos servian de castigo privandolos de la vista de Dios, y a estos eran medio para que a Dios llegassen mas a priesa, y lograsen su beatifica vision. De fuerte, que aquello mismo q̄ a unos metia de possession de la gloria, privava a otros della. Bien dicho: pero mas adelante camina aora mi pensamiento. Y en lo que reparo, para prueba de mi assumpto, es, que los Serafines al punto que estendieron las alas, y encubrieron a Dios, *duabus, &c.* le cantavan la gala, y a competencia entonavan divinas alabanças, acclamando al Señor, que estava sentado en el Trono de Magestad, por Santo, y grande Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Dadme por caridad, señores, atencion. Es recebido entre los santos Padres, que este Trono de gloria,

este Solio de Magestad, en que Dios estava sentado, figurava la Virgen soberana, Madre fuya, y Señora nueſtra, aſi la llamó San Epiphano bienaventurado, *Thronum divinitatis*. Haze aluſion el Santo a quello del Apocalypſis, *Sedes poſita erat in celo*: y a lo de David, *Thronus eius teſtis in celo ſi leliſ*. Viendo pues los Seraſines el atrevimiento del demonio, y como con temeraria ofadia pretendia llegar al aſſiêto de Dios, y irreverenciã ſu ſagrado Trono, no guardandole el devido reſpêto y cortefia; a porſia cantavan divinos loores, y ſin ceſſar enſalçavan ſu ſanto nombre. Por manera, que de la temeridad y inſolencia deſte Angel malo, tomaron ocaſion los buenos de emplearſe y eſmerarſe mas en las divinas alabanças. Alguna luz dio a eſte mi penſamiento el Abid Clenſe, *Vidit namq; confortem natura ſua Luciferum gulam deſiderij ad hanc menſam extendiſſe & non exinde divinitatem, ſed mortem deguſtaſſe, idcirco abſtinet nec manum conferens menſa, nec os aperiens negatæ divinitati, ut velut eam deglutire, &c.* Quiere dezir eſte docto Padre: No os eſpanteis de que los celeftiales cortefanos abatan tanto las alas del entendimiento, y rindan humildes el vaſſailaje devido al ſupremo Señor, y a ſu Trono ſoberano, que en culto reverente ſiempre adoran, y encogidos tiemblan: porque tienen preſente lo que a Lucifer ſu conſorte y compañero ha acontecido, con el apetito deſordenado de la gula de la divinidad, eſtendiendo la licencioſa mano a la meſa ſagrada del divino ſer; ocaſion, y aun cauſa total de ſu eterna muerte: por eſſo ſe encogen temeroſos, y humildes ſe rinden, y ſe emplean todos en alabar la divina grandeza, ſacando del deſordê de Luzbel, y de las perdidas de los dañados Angeles, importante aviſo, para ſu enſeñança. Quando el hereje Olandes, hijo legitimo de Lucifer, que aſi los llamó el Salvador, *Vos ex patre diabolo eſtis*, y verdadero deſcendiente de Cain, y a el muy parecido, ſegun lo de San Judas Thadeo en ſu Cañonica, *Væ illis qui in via Cain abierunt*: preſumido intenta ſentârſe en el Trono de Dios, y atrevido profanar ſu Solio ſagrado, negandole la reverencia y honra, por tantos titulos devida, arrojando a las vivas llamas ſu imagen ſagrada, para que buelta cenizas no fueſſe mas venerada: *tunc*, entonces los fieles hijos de la Igleſia, en los profeticos Seraſines alumbrados, levantando la voz con ſanta emulacion excediendole a ſi miſmos, ſe ocupan todos en las honras de Dios, y glorias de ſu Trono, eſto es de Maria ſantiſſima Madre fuya y Señora nueſtra.

Deſcribiendo Philo Alexandrino aquella grãde quiebra, con que el pueblo Iſraelitico idolatrò, tomando por Dios un bezerto, con tantas ſiſtas, y tantas demonſtraciones de alegria, quantas ſon las

D. Epiph.
orat. de
Virg. laud.
Apoc. 4.
Pſ. 38.

Cel. Abb.
de pan c. 16.
apud Aſc.
mart. ingl.
magna.

Iud. Can.

Phil. lib. 3.
de vit. Moy
ſis.

que

Exod. 31.

que la sagrada Escritura va relatando. *Et supererunt Indes*, dixo que de alli adelante comencò Moyses a tratar muy de proposito de la fabrica, ornato, y perfeccion del Tabernaculo, porque como entendia muy bien la inestabilidad, y poca firmeza de aquella gente, siempre en tendio que era necesario remedio para entretenerla, y siempre asse-
 rto, que este era el mejor que avia para obligarla. Este es el sentido de aquellas sacras grayes palabras: *Placuit igitur Tabernaculum erigi, cuius apparatus ex oraculis in monte Moyses didicerat, fusuri artificij contemplatus Ideus in corporeis, ad quarum exemplar intelligibile oportebat designari sensibiles imagines.* Pues que razon, pregunto, tuvo Moyses, para con esta ocasion entrar en mayor aplicacion, y en mayor fervor? La razon (si por mia no desmerece) fue porque los verdaderos siervos de Dios, nunca se dan por mas obligados a hazer mas aventajados servicios, que quando ven la Magestad divina mas ofendida, y agraviada; y de los desatentos, y desprecios que los enemigos suyos le hazen, toma el pueblo Catolico ocasion para mostrar las finezas de su fe. Figura fue aquel Tabernaculo de la Virgen nuestra Señora, que en este sentido explica san Methodio aquellas palabras del Psalmo 45. *Sanc-tificavit tabernaculum suum altissimus*, Santificò el Altisimo su taberna-
 culo: esto es, a Maria Virgè su Madre, santissimo, y augustissimo Ta-
 bernaculo de su divina Magestad, *Mariam sanctissimum & augustissimè tabernaculum.* Esto pues que estonces acontecio al Santo Legislador con los Israelitas que avian idolatrado, y profanado el divino culto; en nosotros los fieles hijos de la Iglesia Catolica Romana, y los hereges sequazes de Cayn, y hijos del Demonio, se ve de presente cum-
 plido, y verificado. Sus insolencias avivan nuestra fe, y sus desatinos encienden nuestro zelo, y nos obliga a tratar con especial afecto del culto y veneracion del verdadero Tabernaculo de Dios. Ya las hon-
 ras nacen de las afrentas, los yerros (digamoslo assi) son padres de los aciertos, y las virtudes, en cierta manera, hijas de los pecados. Y con la muger Evangelica, simbolo de la Iglesia nuestra madre, salimos có-
 grat denuedo al campo en defension de la honra de Christo nuestro Dios, y de sagrado de su benditissima Madre, có estos festivos aplau-
 fos, y piadosas demostraciones; que es lo mismo que dezir lo que suman las palabras de la muger del Evangelio, *Beatus venter qui te por-tavit*, *et* para siempre jamas seas Virgen soberana vitorio-
 sa y triunfante, y la hercogavencida
 y triunfada.

Psal. 45.

D. Metho.
orat. in hy-
papant. De
virgine.

SEGUNDA PARTE

Batuz vnter qui te portauit, &c. Para el sujeto del segundo discurso de este Sermon, debemos suponer breue y concisamente una importante doctrina (si bien en este y semejantes lugares, muchas vezes repetida:) esto es, que fuele Dios nuestro Señor burlar las traças del enemigo de nuestras almas, y meterle por los mismos fines conque el pretende hazernos guerra. En lo que se echó bien de ver los estreñados lances de su diuina bondad, pues de grandes males fuele sacar mayores bienes. Agora se entenderan aquellas palabras que dixo el siervo en la parabola de los talentos, dando cuenta al amo de no aver empleado el dinero que le avia entregado; *Metis* (dize el) *ubi non seminasti*, cogeis, señor, fruto, y meteis la hoz dódo no sembrastis: como puede esto ser, como an de verificarse estas palabras? es posible que se aprovecha Dios del sudor ageno? y que siendo el trabajo de otro, sea la cosecha suya? no lo puedo entender. Bien dize el siervo, *metis ubi non seminasti*, porque en la verdad, Dios no siembra males de pecados, y ofensas suvas, y con todo esto muchas vezes, dellos saca bienes aventajados, y por los mismos medios que el Demonio, y sus ministros inventan para eclipsar su honra, y de su santissima Madre, y escurecer su santo nombre, y acabar de una vez su culto, y veneracion, aumenta Dios mas la fe, y piedad de los coraçones Christianos, y a competencia procuran hazer cada qual mayores finezas, para que con las exteriores demonstraciones, quede aun temporalmente cierta y asentada esta verdad, que de grandes males sabe Dios facar muy grandes bienes; y se confundan los enemigos de nuestra santa Fè Catolica, y acaben de entender, que al punto que el Hijo, y Madre son el blanco do tiran las saetas de sus contradiciones, muestran los verdaderos amigos lo fino de su amor, y no sirven estas oposiciones y combates, mas que de mostrar lo que cada uno tiene en su pecho, y así queda cierta nuestra conclusion, que los males se convierten en bienes, y los mismos medios que de la parte del Herege son de ruina y destruccion, de la de Dios son de mejoría, y reedificacion.

Entró Dios en pensamientos (dize el Profeta Jeremias) de destruir el muro de Sion, y arrasarlo de fuerte, que no quedasse rastro del; *Cogitavit Dominus dispare murum filie Sion*; al tiempo de hazer este destroz, la primera cosa que hizo fue mandar echar el plomo, *tetendit funiculum saum*. Que es esto Señor? para derribar el edificio, tomáis medida y compas? Quien jamas vio tomar en la mano estos instrumen-

Math. 25

Thron. 2

Hug. Card.

tos para arruinar, y deñan? D. Le Hugo Cardenal, picos, barras de hierro, y martillos, son ordinarios para defencaxar las piedras de su asiento: pero tomar el nivel, y echar plomo, no se acostumbra sino quando se edifica, para que las paredes del edificio vayan derechas, y iguales, *terendit funiculum suum ad destruendum, qui tamen non solet tendi, nisi in constructione murorum*. Para resolution desta duda, importa recurrir al capitulo octavo de los Canticos de Salomon, donde la Esposa santa, en quien fue la Virgen santissima significada, dize de si estas palabras: *Ego murus, & habet a me fortis torris*. Yo soy el muro, y la torre de la Iglesia, el entivo que la apoya, el baluarte que la defiende: assi las glorio el docto Guisterio en las siguientes, *Tantundem sunt, ac se Virgo benedicta, ut spem certissimam suam ex bibeat devotis, tutissimamq; sui conjugum, ita illos alloquitur, & cor am ipso dilecto suo talia ad quoscuq; vel etiam seculissimos habeat verba*: cuya exposicion favorece Clemente Alexandrino: de fuerte que con gran propiedad la Virgen se llama muro, por hazer el officio deste. Este muro pues de la Iglesia, o su imagen soberana, tratò Dios de su ruina, permitio el Señor que fuese destruida, y abrasada. Aqui tiene lugar lo que a semejante proposito dixo el otro, viendo la ciudad de Esparto sin muros que la amparassen, ni batallones que la defendiesen, y vezinos y fronteros los fuertes aduersarios que le hazian guerra: *Va vince sine sepe, & civitati sine muro*. Ay de ti pobre Sparto, viña sin cerco, ciudad sin muro! Ay de nosotros los moradores de Sion, hijos de la Catolica Iglesia, sin muro que nos guarde, y sin fortaleza que nos asegure! Reyna de la gloria, que avemos de hazer vuestros fiervos, saltandonos la asistencia vuestra? que sera de nuestros devotos, privados de un tan grande bien, como era la presencia de vuestra image sagrada? muro inexpugnable, en quien teniamos todos el mejor amparo, y la mas segura proteccion. Destruido y abrasado el muro de Sion, que refugio, y que asilo pueden tener, ni hallar sus ciudadanos? que lagrimas eran bastantes, para exprimir el dolor de nuestros tan afligidos, y tan lastimados coraçones? Aora señores, enjugad las lagrimas, no os congoxeys, no esteys tristes, buen animo, gran aliento, estad contentos; no veis que quando Dios ovo de poner las manos a la obra dize Ieremias, que tomò el nivel, como quien queria edificar, y mandò echar plomo, para levantar nueva pared, para que el muro fuese segun las leves, y preceptos de la arquitectura: pues esto hizo para enseñarnos, y darnos a entender, que entonces edifica, quando parece que destruye, y entonces fabrica, y haze nuevas obras, quando a los ojos humanos, todo es

Cantic. 8.

Guisle. hic

Clem.
Alex. lib.
1. perdag.
s. 6.

Lib. 6. de
divis phi-
losophor.
antiquor.

há perdido, y acabado. Este misterio tuvo en medio de la ruyna tomar el plomo en la mano, *tenedit funiculum suum*. Y fue como dezir el Profeta: sepan todas, que quando Dios al juuzia de los hombres parecio desmantelar el muro de Sion, y permitir se acabasse para siempre la memoria de su sagrada Madre, y su santa devoción: a esse mismo tiempo, tenia el nivel en la mano, yva tomando medida, yva edificando, y traçando sus mayores glorias, y mas celebres triunfos.

Calumniavan grandemente las acciones, y palabras de Christo nuestro Señor, sus malevolos emulos, y para refurtarles sus vanos intentos, les dize (según refiere el Coronista de su amor): *Ego sum lux mundi*, yo soy la luz del mundo; que fue como dezir: necios mal entendidos, que andais calumniando quanto digo, y quanto hago, si soy luz clara, y universal del mundo? Es el caso, que quando dixo el Salvador estas palabras, fue quando le llevaron la adúltera, para tentarle, y cogerle en la sentencia, o fuese en contra, o en favor della; si la sentenciava a que la apedreasen, achacarle que era cruel, quando predicava misericordia, y persuadia piedad: si la absolvia del delito, notarle, y calunniarle de remiso, y poco observante, pues contravenia a la ley de Moyses: que mandava apedrear las adúlteras. De manera, que por todos caminos, pretendian cogerle, y calunniarle los astutos enemigos: pues el Señor es tu divina sabiduria, y soberano acuerdo, lo previno, y dispuso todo de manera, que los calumniadores quedarón confundidos, la muger absuelta, el glorioso, burlado el engaño, y la verdad triunfante. En sucediendo aqueisto, inmediatamente les dize: *Ego sum lux mundi*. Yo soy el claro Sol, que con mis lustrosos rayos ilumino el mundo todo. El Abad Ruperto comentando estas palabras, dize que fue como dezirles: *Nunquid non deridendi essetis, si solem istum visibilem desublimibus circulis toti mundo lucentem exustando extinguere, vel aërem pugnis verberando, de magno candelabro cædi deicere, & sub modio condere conemini? nempe huic simile est hoc. si nomen meum delere, vel famam meam extinguere contenditis: Ego enim sum lux mundi*. Dezidme miserables, por vida vuestra, no fuerades materia de escarnio, o para mejor dezir, motivo de vexamen a todo el mundo, si pretendierades a solos apagar la luz de los resplandecientes rayos del Sol, con que girando ilustra, y hermosa al orbe todo? Quien viendoos hazer esto, no os tendria por locos rematados? quié no juzgara q̄ aviades perdido el feso? Pues lo mismo puntualmente os sucede conmigo: si soy Sol, si soy verdad, que à de valer vuestra calumnia, ni prevalecer contra mí? Esto es querer cubrir el cielo con un harnero. En valde os cáisais, pretendiendo escurecer las radiantes luzes de la verdad, con la

Ioan. 8:

Ruperta
lib 8. in ca.
8. Ioan.

Cant. 6.

Cant. 1.

grossera nube de la calumnia, por que siempre está, a despecho suyo, a de luzir, y triunfar. Pues ahora a nuestro intento. No os acordais señores, que el Espiritu Santo, hablando de la serenissima Virgen, la compara al Sol, *electa ut Sol?* y que ella misma acudiendo por su honra, quando las otras hijas de Jerusalem compañeras suyas, la llamaron de morena, respondió, que su Hijo, y su Esposo el divino Sol, la hizo semejante, q así trasladan algunos del Hebreo, aquellas palabras de nuestra santa Vulgata, *Decoloravit me Sol, assimilavit me Sol.* Y esta semejança pregunto, en que estubo? Ella lo dize todo: *Nigra sum, sed formosa*, soy morena, pero hermosa, y en todo parecida a mi amantissimo Hijo, que es el mismo Sol, porque si sus contrarios, y míos, procuran ocultar nuestra luz, y pretenden encubrir nuestro resplandor, baldado se queda su trabajo, porque quanto a sus embidiosos ojos mas desluzidos y abatidos parecen, tanto a los de los fieles amigos mas resplandorosos, y relumbrantes: el porque es el mismo Sol, *ego sum lux mundi*, y yo por parecerme al mismo Sol, *electa ut Sol, assimilavit me Sol.* Del mismo Abad Ruperto es tambien este concepto; *Nigra secundum opinionem malevolentium, formosa secundum opinionem recte credentium.* De suerte, que por los mismos medios que traçan su ruyna, y acabamiento los enemigos, fabrica el cielo nuevos edificios de victoriosos aplausos, y gloriosos triunfos, prevaleciendo la pureza de la Fè, y la verdad de la Catolica Iglesia, contra todas las invenciones, y maquinias del infierno, conque sus ministros los hereges, sollicitos pretenden su sepultura.

Rup. apud
Guisler. hic

Pf 90.
Genebr. hic

Securo circumdabit te veritas eius non timetis a timore nocturno, o como lee Genebrardo de la fuente Hebræa, *si: ut scuto, ut scutum.* Son palabras del Profeta Rey, en el Psal no noventa de su profecia, tratando de la providencia que Dios tiene del justo, o de Christo de quien a la letra và hablando, conforme el sentir de buenos Doctores, y applicacion de la Iglesia santa. Lo qual ponderando el docto Padre Theodoro, hizo una ingeniosa pregunta: a que proposito (dize este Doctor) prometio Dios las armas de la verdad contra los opressores injustos? Y que tiene que hazer escudo verdadero contra las tinieblas de la noche? Y responde, que fue como si dixera David, que la verdad se encontraria con las tinieblas de la noche, y la Fè Christiana con la Heresia que así lee Genebrardo del Hebreo, *Fides eius*, y que se harian a campo, y avria batalla de poder a poder, y que por mas que la mentira quisiese escurocer al justo, o a Christo su Señor, la verdad prevaleceria contra ella: *Nulla maior vis neq; fortitudo contra*

Genebrar.

Theod. hic *inimias illas quæ veritas*, dize Theodoro. Patece cierto, tenia el

Profeta Rey (presente el nefario maléficio, y execrando sacrilegio, que dio ocasión a estas tan pias, tan santas, y tan Catholicas demoftracion:) cometido contra el Hijo, que es la misma verdad, *Ego sum* 104n.14. veritas, y contra la Virgen madre de la propia verdad; que así la llama la Iglesia en sus Letanias, *Mater veritatis*: y los bienes que del avian de resultar, y testimonio de los animos Christianos y devotos, que si siempre bien, oy con mayor afecto, creen, confiesan, firven, y adoran al Hijo y a su santa Madre; que como Fenix divina, con sus quemadas cenizas, renovò en sus almas un amor, que vivirá para siempre, mediante su divino favor. No veis, señores, como sabe la divina bondad, sacar bienes de males, de sacrilegios hereticos sacrificios Christianos?

Litan. Ros.

Pues considerad el aprieto grande en que estuvo ha pocos dias la Monarchia de España, acometiendola tan fuerteméte, por tantas partes; tan poderosos enemigos como son Turcos, Franceses, y Olandeses; con partido tan aventajado algunos dellos, que de la boca de Capitanes y Generales he oydo algunas vezes, que los enemigos en Fuenterrabia estaban tan reforçados, que investirlos seria gran temeridad. Y me dixeron algunos dellos: Padre encomiendanos a Dios, que todos vamos a morir: y sino fuere por milagro no escaparemos. Pues quando estavamos en esta tan apretada aflicion, rezelando, sino esperando el mas infelice suceso de la guerra: ordena milagrosamente el cielo las cosas de fuerte, que los adversarios en Alemania, Italia y España, quedaron con las cabeças quebradas, los hereges de los pies Españoles suppeditados, las armas nuestras gloriosas, y la Fè Catholica triunfante. Oyd al valeroso Capitan del pueblo de Dios, el Santo Rey David, en el Psalmo 25. *Si consistant aduersum me castra non timebit cor meum, si exurgat aduersum me pralium in hoc ego sperabo.* No ay exercito que me atemorize, ni peligro que me acovarde, cercado de esquadrones: y veantodos que si mi contrario me ha puesto en el ultimo trance de la vida: ni así temo algun mal, ni se me altera el corazón, siempre estoy y estare de buen animo, y muy alentado. *Si exurgat aduersum me pralium in hoc ego sperabo.* Esta es la comun explicacion destas palabras. Pero a nuestro intento la palabra, *in hoc*, se ha de referir a la guerra, y nos da un estremado concepto. Como si dixera. En la misma guerra que me hazen, tengo puestas mis esperanças. De San Cypriano es esta interpretacion, el qual lee, *In illud ego sperabo.* Esto es, del mayor y mas urgente peligro, fago yo el aliento de mis esperanças, *In ipso magis bello spem nostram consistere*, concluye San Cypriano; como quien conocia mucho de la condicion de

Ps. 26.

D. Cypri.
ad mart.

6.10.

Dios, y sabía muy bien que quando pone a los suyos en grandes dificultades y aprietos, se pone a si en mayor obligacion de socorrerlos, y librarlos dellos, y darles sobre esso grandes consolaciones, *In hoc ego sperabo.* En estos mismos medios que mi adversario escoge para perderme y acabarme, fundo yo la esperança de mis mejoras y acrecentamientos: y por donde piensa verme abatido y humillado, confio verme vuestro mayor favorecido y mas honrado: porque estoy cierto, que repetidos golpes vuestros, son certísimos anuncios de grandes mercedes y favores. No lo veys, señores, que quando el herege mas insolente, quando el enemigo mas orgulloso, quando nosotros mas descoraçonados, y en coniequencia desto mas abatidos; y sobre todo, lo que mas era de sentir, quando Dios sacramentado, mas gravemente ofendido, y su bendita Madre atrocísimamente agraviada, quando parecia ir Dios destruyendo el muro de Sion, esto es de su Iglesia, y que poco a poco la acabava: entonces toma el nivel, echa el plomo, para reedificarla, *Tevendit funiculum saum:* porq̃ los enemigos son afrentosamente vencidos, los herejes sacrilegos ofensores del Hijo y de la Madre, por su divina permission a hierro y a fuego muertos, España victoriosa, la Madre de Dios engrandecida, y su devocion en grande manera realçada. Sacar tan notables bienes de tan exorbitantes males, solo Dios puede, y solo Dios sabe: y de las calumnias y blasfemias de los Fariseos, sacar por medio de Marcela las mayores honras y glorias de su Madre: con que quede ella triunfante, y la heregia triunfada. Esto es: *Beatus venter qui te portavit, & ubera que suxisti.*

TERCERA PARTE.

*Beda. in cat.
D. Thom.*

HAgamos finalmente reflexion en unas palabras del antiguo y venerable Beda, que trae el Angelico Doctor, en su cadena de oro. *Magna devotionis & fidei hæc mulier ostenditur, &c.* Y fue como dezir: Sin falta queda con esto calificada la virtud desta muger, y canonizada su santidad, pues entre tanta multitud de gente, ella sola emprendio las alabanças de la santissima Virgen: y por especial providencia del cielo, fue en esta ocasion organo del Espíritu santo, y instrumento suyo. Así lo dixo Canisio: *Hæc mulieris vox, non secus quam pro Spiritus sancti testimonio debet accipi.* Y el doctissimo Iansenio: *Nihil dubium est, quin ex suggestione Spiritus sancti, mulier hæc Christo testimonium perhibuerit.* Confirma este pentamiento la comun doctrina de los santos Padres y Interpretes sagrados, que comentando aquella palabra,

*Canis. lib. 4
de Virg. c.
25.
Iansen. bic.*

quadam

quadam mulier, dicen, que esta muger era la bienaventurada Marcela, criada de Santa Martha, como refiere Lyrano; *Dicitur fuisse Marcella Diva Marthae famula*. Y en que razon fundaria Beda, y los demas Doctores su discurso? que motivo tendrian para beatificar esta devota muger, y ponerla en el Catalogo de los Santos? Seria, por ventura, por sola la devocion y zelo, con que hizo las partes del Salvador, y tomó la mano para defenderle, quando todos le ofendian? No. Seria porque de la virtud del dueño, sacò por consequencia la del siervo, y como Martha su Señora era Santa, infirió que lo seria también ella? No. Seria porque era muger particular, y de las turbas; y la virtud mejor se hermana con los pequeños y humildes, que con los nobles y poderosos? No. Seria porque estando entre tan pessima gente, no la dañò su mala compañía? No. Seria por ser del numero de los pocos, *quedã mulier*: y no del de los muchos, que es el de los malos, *de turba*? No. Pues que razon diremos que fue la suya? Yo lo dire, si mi juicio no me engaña. Vio que Dios la avia escogido a esta muger, para pregonera, o predicadora de los elogios y alabanzas de Maria madre suya, y Señora nuestra, y que de su boca sola fiò pronunciarlas, pues no ay duda, sino que esta muger infaliblemente es buena, Santa sin falta devia de ser, porque las honras de Maria y sus grandezas, no consiente Dios que nadie las refiera ni publique, sea Eclesiastico, sea seglar, sino una cõficiencia pura, una vida inculpable, y una alma santa.

Fue estremada advertencia la de Philo Alexandrino sobre aquella *Phil. Heb. lib. 2. de Monach. Levit. 6.* mysteriosa ley que puso nuestro Señor a los sacerdotes de la antigua; que quando entrassen en el Sancta Sanctorum, donde estava el Arca del Testamento; para sacrificar, o hazer oracion, no llevassen otras vestiduras sino de lienço. *Accingetur Zona lineæ, Cedarim lineam imponet capiti suo, hæc enim vestimenta sunt sancta.* Es de saber porque estas vestiduras más que otras, denotavan virtud, y representavã santidad? y porque razon nõ quiso Dios que la tunica del Sacerdote fuese de lana? Era la tunica del Sacerdote entonces, lo mismo que agora en la ley de Gracia el alya que nuestros Sacerdotes se visten. La razon fue dize el Filosofo, *Quia lineæ non conficiuntur ex mortali materia sicut lanæ.* Tiene el lienço particular privilegio contra la polilla; no tiene jurisdiccion en el lino este gusanillo: bien assi sobre la lana, cuyos paños por mas valiente cuerpo que tengan, no pueden resistirle, y son ea efeto della consumidos. Pues agora, dezir Dios que el alba del sacerdote, vestido, que le cubria de pies a cabeça, representacion (como advirtieron algunos) del alma que està en todas las partes del cuer-

po, fuese de lienço, y no de lana; fue para darnos a entender, que el alma del sacrificante que entrava en el Santuario, y se acercava al arca del testamento, avia de ser tan limpia, y tan pura, que no avia de criar caloma de imperfeccion, ni corrupcion de pecado. Y porque razon quisiere yo saber; quiere Dios nuestro Señor, que sea el arca del Testamento tan respetada? Deved la respuesta al suavissimo Padre san Ambrosio, *Arca quid nisi sanctam Mariam dixerimus?* No mireis a la corteza de la letra; subid, subid de pensamiento, y entended el mysterio de esta Arca. Sabed que era sy mbolo de Maria Madre de Dios, de quien canta la Iglesia, *Ventris sub arca clausus est.* Y para significar el Señor la limpieza de conciencia, y pureza de alma, que devian tener los devotos de esta soberana Señora, que le sirviesen, y alabassen, quiso que hasta la figura suya fuese reverenciada, y con todo respeto y acatamiento venerada, porque no se paga de servicios de imperfetos, ni acepta alabangas de la boca de pecadores, mas quiere que la alabemos con buenas obras, y santas costumbres, que con oraciones, y otras exteriores demonstraciones.

D. Amb.
serm. 80.

Ricard. de S. Laurent. lib 2. par. tic. 5.
Prov. 31.

Es particular a este intento un reparo de Ricardo, Padre antiguo, y devotissimo de la Virgen, explicando aquellas palabras de los Proverbios de Salomon, que en su opinion se deven en sentido literal, y espiritual, entender desta Señora. Habla de la muger fuerte, y valerosa el sapientissimo Rey, *Mulierem fortem quis inveniet?* y dize entre otras cosas, la siguiete: *Surrexerunt filij eius. & beatissimam predicaverunt;* levantaronse sus hijos, y la predicaron por dichosa, y aclamaron por bienaventurada, diziendo con Marcela, *Bestus ventris quate portavit.* Nota *ordinem vrborum.* Notad el orden de las palabras, dize este Padre; primero se levantaron, y despues la alabaron: parece que al revez avian de hazer, si estuviessen en pie arrodillarse, y si levantados, postrarse, para con mayor reverencia, y mas humilde sujecion, honrar, y alabar a tan buena Madre: y no dize que lo hizieron assi, sino que se levantaron para asse efeto. *Qui enim digne vult praticare Mariam, aut ei servire, prius debent surgere à peccato per paenitentiam, quia non est speciosa laus in ore peccatoris, ideo prius dicitur surrexerunt,* porque aquel que dignamente quiere alabar, y engrandezer a Maria, y con humilde obsequio dessea venerarla, primero à de levantarse del cieno de la culpa, despertar del sueño de el vicio, y resucitar de la muerte de el pecado; que todas estas significaciones tiene la palabra *surrexerunt*, segun advierten los Preceptores de la lengua Latina, en sus introducciones, lebanar, despertar, y resucitar; y de todas ellas usa en muchos lugares la divina Escritura; porque no le agradan a la Vir

gen santísima, no, loores de la boca del pecador; y por tanto llama hijos a sus devotos, que an de servirla, y honrara, porque tienen obligacion de imitar su singular pureza, y rara sanidad. *Item filij eius id eít, imitatores eius beatissimam predicaverunt eam*, para poder levantar la voz, y entonar unísonos con la devota Marcela, *Beatus venter qui te portavit.*

Agora entenderéis, dize Ricardo de santo Laurentio, el espíritu de aquellas palabras de los Cantares, *Hortus conclusus, fons signatus*, en las cuales el Espíritu Santo, divino, y amoroso esposo de las almas justas, y virtuosas (y por excelencia particular desta serenísima Princesa) la llama Huerto cerrado, y Fuente sellada, que con ella habla, segun la sentencia deste Padre, y de san Iusto Orgelitano, Ruperto Abad, y otros. Huerto, y Fuente dize, que es la Reyna del cielo, para enseñar la limpieza de coraçon, que quiere en sus siervos, y el candor de consciencia que deven tener los que la honran, y solemnizan: *Debent esse mundi, & immaculati servi, & laudatores Maria: Ipsa enim est Hortus conclusus, & Fons signatus.* Diréisine: que coherencia tiene lo uno con lo otro? como conciertan huerto con virtud, y fuente con fantidad? Lindamente se dan las manos, dize Ricardo, *Nec instrandum est in hortum floridum, & deliciosum, pe dibus loculentis, nec aqua purissimi fontis, sordidis est manibus haurienda.* En un huerto ameno, en un jardin de flores, no se à de entrar con los pies fuzios, y llenos de lodo: las cristallinas aguas de la fuente pura, y clara, no an de cogerie con manos inmundas, y llenas de basura. Bien así, *adagendum enim de Beate Virgine, non est nisi mundo corde, & purificatis cogitationibus accedendum.* Al servicio de la Virgen, a sus fiestas, a sus celebridades, a sus octavarios, a sus honras, no se à de llegar con coraçon impuro, sino muy escombrado, rico de virtudes, y ornado de castos, y santos pensamientos; porque lo contrario serà gravíssima ofensa del huerto, y no menor agravio de la fuente: *Hortus conclusus fons signatus.* Esto quanto a la disposicion, que para su servicio, y culto, quiere la Virgen en sus devotos.

Digamos agora de los frutos y provechos espirituales, y temporales, que de servirla ellos facan. En aquel lugar que yvamos praticando de Salómon, *Surrexerunt filij eius, beatissimam predicaverunt*, trasladaron los setenta Interpretes unas palabras milagrosas, *Et divites facti sunt*, y la misma leccion sigue el glorioso san Augustin; quiere dezir, hizieronse sus hijos ricos, o quedaron ricos: *D. Aug.*

Ric. lib. 2.
part. 6.
Cant. 3.

Inst. Orgel.
Rup. Abb.

Prov. 31.
70. Interp.

y confiriendo una lición con otra, y careando nuestra Vulgata con los Setenta, vienen a hazer este sentido, que beatificar la Virgen sagrada, y celebrar sus grandezas, es lo mismo que enriquezer; porque quien la alaba, quien la festeja, quien la venera, no solo le llena de bienes espirituales, pero tambien le dà en grande abundancia los temporales.

7 3.4.

Vio el Profeta Zacharias entre otras visiones que tuvo, un candelero de oro purissimo, de muchas luzes que todo lo alumbrava, *Vidi & ecce candelabrum aureum totum, &c.* y dize, que cerca del candelero estavá dos olivos. Y preguntandole al Angel, ministro de las revelaciones, que misteriosos arboles eran aquellos? respondió: *hi sunt duo filij olei*, estos arboles que ves cargados de frutos, son hijos de aquellas lamparas encendidas, y de su azeyte. Angel bienaventurado, mirad lo que dezis, que en essa vuestra respuesta mostravs ser mas pratico en las cosas sobrenaturales del cielo, que versado en las rateras de nuestra tierra. Lo contrario, uvicrades para bien de dezir: esto es, que los olivos eran madres del azeyte, y el azeyte hijo de los olivos, porque los arboles dan el azeyte, y no al reves. Así passa en la tierra señores, pero en la casa de Dios, lo contrario acontece, que el azeyte es padre de los olivos, y estos, hijos suyos. Oyd con atencion a san Anastasio Niceno, para comprehension de este concepto: *Quod est ergo candelabrum? Sancta Maria. Cur autem candelabrum? quoniam materia experitem lucem gestavit. Cur autem totum aureum? quoniam post partum mansit Virgo.* Importa entender, que misterioso candelero fue este de Zacharias, y saber que fue imagen de Maria Santa: en el con mucha propiedad representada, por traer en su vientre virginal la luz inmaterial, e inacessible encerrada; esto es Dios encarnado, y por tanto esse sagrado vaso de oro es todo de oro, porque no solo fue Virgen purissima antes del parto, y en el parto, sino despues del parto. Muchas cosas mas añade alli el Santo, que en el pueden ver los curiosos; pero esto es lo importante para nuestro discurso, y con esta doctrina queda la duda propuesta discifrada, con dezir que quando los siervos, y devotos de la Virgen, le ofrecen lamparas, y azeyte conque se alumbrava, quando en su servicio y culto expenden sus rentas, y gastan sus haciendas, el azeyte de las lamparas que delante della arden, es padre de fertilissimos olivos, porque al compas que le dan una medida de azeite, nacen del arboles cargados de copiosissimos frutos; y parece poco que de-
llos

D. Anast.
Nic. q 8;
sup sacr.
script.

ellos recibe, les da la soberana Señora fecundissima cosecha, y abundantissima novedad, y les corresponde con una santa y milifimissima usura; y son bienes de calidad, que luego se echa de ver, que son bienes por la presidenta de las Indias del cielo comunicados; porque de la grandeza dellos, y de los notables acrecentamientos de una casa, se dexa entender que son por la Virgen sacratissima dispensados: porque quando los hombres mejoran por industria, o negociacion, o por favor y merced de los hombres, son los bienes, y las riquezas limitadas, cortas, y abreviadas, o por lo menos no vienen tan colmadas. Pareceos señores, que es felice empleo el de los devotos de la Virgen? pues tiene cada qual cierto un tesoro? No me espanta ver a un cavallero rico, poderoso, de gran luzimiento y esplendor, constandome que grande, sino la mayor parte de su hacienda, gasta en hazer bien a pobres, sustentar Conventos, ornar las Iglesias, reparar los Templos, aumentar las Cofradias, hazer sumptuosas fiestas en honra del Hijo, y de su santa Madre; porque como negocia con Maria, es fuerza que sea indiciente su tesoro.

En este sentido explica y acomoda San Laurencio aquellas palabras del Eclesiastico, y no con poca propiedad, porque parece que a la letra lo está diciendo: *Sicut qui tibi saurizat, ita et qui honorificat matrem suam.* Es semejante al que atesora, el que sirve y honra a su Madre. *Honorare Mariam, thesaurizare est sibi vitam aeternam.* Y vale tanto como dezir: Quando el Espíritu Santo por la boca y pluma de Salomon, dize que el que honra a su madre, es como el que haze un tesoro: no tanto hazen relacion estas palabras a aquellos hijos que honran sus proprias madres, que temporalmente los parieron, quanto a los obsequiosos siervos y devotos cultores de su madre espiritual de quien, o por quien recibieron el ser de la gracia, la siempre Virgen Maria madre de Dios y Señora nuestra.

Ricard. de
S. Lau. lib.
2. part. 2.
Eccles. 3.

Comencemos nuestro discurso con unas excelentes palabras, que estan en el original Hebreo del texto que avemos referido, *Et Beatissimam predicauerunt*, que dizen así: *Et Beatificati sunt.* Esto es: Los hijos que honraron a su madre, fueron della tambien honrados; y los que la sirvieron, fueron aun en la vida presente premiados. Dadme señores licencia para hazer aqui alto, però sera breve la digresion. Si todos los que sirven y honran en esta ocasion a la Virgen nuestra Señora, sepueden y deven prometer

Text. heb.

ses della favorecidos y honrados, y la razon lo está ditando, que sea tambien de nosotros engrandecidos y alabados: aquellos con mas razon, que no siendo naturales desta Ciudad, ni del Reyno, lo hazen con tan generoso coraçon, y con tan franca, sino prodiga, mano; como pudieran hazer los mas magníficos y zelosos Principes que en ella nacieron. Declarome con un parecer que se me ofrece, a mi parecer muy ajustado. Era lei establecida de los Romanos, segun refiere Ninervienſe, si quando estavan en alguna guerra, y faltandoles socorro, se le davan sus naturales y payſanos, en pago del beneficio, les honravan, con que de alli adelante truxessen una cadena de plata, como en señal del bien que a su patria avian hecho. Pero si el que embiava el tal socorro era advenedizo y estrangero, el premio y galardón que recebia, era un collar rico de oro fino, como a bienhechor de la Republica Romana. *Romani (dize este Autor) auxiliatores externos torquibus aureis ornavere, civibus non nisi argenteis.* En verdad, que a primera vista indiscreta fino injusta, parece esta lei de tan sabio Senado. Como davan mas premio y galardón al extraño, que al natural? Lo contrario fuera mas acertado: el collar de oro darlo a los suyos, y la cadena de plata a los extraños; lo mas a los propios, y lo menos a los agenos. Pero era una lei muy avifada y atenta, y con grande acuerdo decretada. Porque, que el natural, el Romano ayudasse a su gente, a sus parentes y amigos, que mucho hazia? pues esso es lei natural, y ay precisa obligacion a hazerlo. No es accion essa tan luzida, ni obra de tanto merecimiento: pero que el estrangero, el forastero patrocine, ayude, y socorra: esso es lo digno de estima y aprecio grande. Pues a esse que haze mas, premiese con mas crecida honra, y sea cõ mas larga mano remunerado. Salen a cãpo los Templos sagrados y Religiosos Conventos desta Ciudad de Sevilla, contra los hereges enemigos de Dios y de su santissima Madre: necesitan de socorro y ayuda de costa, para con solennes demõstraciones defender la causa de la soberana Virgen, y vengar los agravios y ofensas, que los infieles sus adversarios han intentado: para que con esso quede la Virgen mas triunfante, y la heregia triunfada. Asistente en esta ocasion sus nobles naturales, con la piedad y zelo, que la experiencia ha moſtrado: socorrenles tambien con gruesissimas limosnas Cavalleros Portugueses, a cuya amparo y favor han recorrido. Pues a los naturales defeta cadena de plata, y a los estrangeros collar de oro; y con esto quedaran los unos

Io in Ni-
nervi. in
pro.og.
Cornucop.

unos y otros bien remunerados. Sean aquellos con razon aplaudidos y honrados, pero estos de justicia engrandecidos y beatificados. *Beatificati sunt.* Porque aunque en aquellos las obras de caridad merezcan ser premiadas; con todo, como sean de unos para otros naturales no son tan meritorias, ni quedan tan realçadas. Pero en estos, son dignas de mayor estimacion, porque son puramente hijas de la gracia, y no de la naturaleza, y por tales deven ser mas celebradas.

Y si quisiéremos tomar en su rigor aquellas palabras, *Beatificati sunt.* Podemos dezir, que sacaron tanto provecho de servir a la Virgen sus devotos, que llegaron a ser aun en esta vida beatificados: como segun la explicacion de algunos, lo fue de la boca del Salvador, Santa Marcela en aquellas palabras, *Quinimo Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud:* respondiéndolo una a otra beatificacion. *Beatus venter, &c. Beati qui audiunt, &c.* O sino, digamos que los devotos de la Virgen, que con grande affecto y zelo, y a costa de sus haciendas le honran y celebran, tienen un como seguro divino de su salvacion: y pueden aun en quanto viadores passar plaza de bienaventurados. Pidámosle al Hijo precioso que está en los brazos de su dulce Madre, lo que el Dotor Serafico San Buenaventura le solia pedir. *Dulcissime Iesu dignare donare mihi mi- sero peccatori, matri tuae digni servire.* Suavissimo Iesus Salvador de nuestras almas, dadnos por vuestra misericordia, gracia para dignamente poder y saber servir a vuestra benditissima Madre, pues son tan grandes los intereses que sus devotos tienen de servirla y venerarla, que pueden en cierta manera reputarse aun en quanto caminantes, bienaventurados, *Beatificati sunt:* incoactivamente en esta vida por medio de la gracia; y quando comprehen- fores en la otra, será su bienaventurança consumada; gozando para siempre de Dios en eterna gloria.

Amen.

D. Bonav.
to. 2. opus.
2. libet. de-
sect. relig.

CON LICENCIA:
En Sevilla, por Francisco de Lyra.

Año 1638.



